

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

Uso del Espacio en los Períodos Alfarero Temprano y Tardío: Análisis Comparativo.

Nuriluz Herмосilla., Leonardo Lavanderos., Bárbara Saavedra., Loreto Vargas. y Marina Carrasco.

Cita:

Nuriluz Herмосilla., Leonardo Lavanderos., Bárbara Saavedra., Loreto Vargas. y Marina Carrasco. (2001). *Uso del Espacio en los Períodos Alfarero Temprano y Tardío: Análisis Comparativo. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/204>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/Rge>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

gía e hipótesis de organización dual. Contribución Arqueológica, N°5, Tomo II: 147-60.
Sánchez, Rodrigo y Mauricio Massone. 1995. Cultura Aconcagua. Santiago: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

Wobst, Martin H. 1977. Stylistic behavior and information exchange. En Papers for the director: Research essays in honor of James B. Griffin, Cleland, C. E. (ed.), Museum of Anthropology, University of Michigan, Michigan: 317-342.

Uso del Espacio en los Períodos Alfarero Temprano y Tardío: Análisis Comparativo

Nuriluz Hermosilla, Leonardo Lavanderos, Bárbara Saavedra, Loreto Vargas y Marina Carrasco

Introducción

Tradicionalmente la prehistoria de Chile central se ha abordado a partir de períodos culturales conformados por patrones más o menos específicos (Durán y Planella 1989; Falabella y Stehberg 1989). Así, se han definido tradiciones, complejos y culturas que ocupan el espacio durante algún rango de tiempo, para luego desaparecer y dar paso a otras culturas, complejos o tradiciones. Tal es el caso para el Cordón de Chacabuco, para el cual se ha descrito este proceso dinámico de incorporación y abandono de espacios durante los períodos Arcaico Tardío, Agroalfarero Temprano, Agroalfarero Tardío y Post-Hispánico (Hermosilla et al. 1997; Durán et al. 1993; Stehberg y Dillehay 1988). Al respecto nosotros nos hemos preguntado acerca de la dinámica de uso del espacio entre períodos para esta zona, así como la naturaleza de la relación cultura-naturaleza que subyace a ésta. Dado que el papel del observador no es separable en la práctica del objeto que se observa (Von Foester 1996), nosotros hemos asumido el rol activo del observador al momento de abordar el estudio del uso del espacio en tiempos prehispánicos (Hermosilla et al. 2002a). Asimismo, dado que la relación cultura-naturaleza es compleja e involucra diversas disciplinas tradicionales como la arqueología, ecología o antropología, nosotros hemos utilizado un enfoque transdisciplinario para definir y conjugar criterios explicativos para el uso del espacio, los que quedan explicitados en modelos particulares para cada momento de la prehistoria local.

Los modelos generados en este análisis se sustentan en marcos conceptuales nuevos, que entregan herra-

mientas alternativas para estudiar las dinámicas del uso del espacio y patrones de asentamiento. Dichos modelos son la co-construcción que surge del problema por los diversos actores involucrados (Hermosilla et al. 2002a). Esta co-construcción constituye la definición de modelos de uso del espacio para el Cordón de Chacabuco durante los períodos prehispánicos e histórico, la que está basada en diferentes criterios de movilidad por parte de las poblaciones humanas. En base a estos modelos, en conjunto con información referida a la base de recursos que habrían utilizado las poblaciones en esta área, elaboramos una propuesta explicativa para cada período analizado, la que hemos denominado Configuración Arqueológica Territorial (CAT).

Los modelos de movilidad utilizados en la elaboración de cada CAT, corresponden a alternativas de movilidad en el espacio, y surgen del análisis de sitios específicos excavados en el área, así como de la prospección exhaustiva del área de estudio (Hermosilla 1994; Hermosilla et al. 1995 y 1997-98; Hermosilla y Saavedra 1997; 1998; Hermosilla et al. 1997; Hermosilla et al. 1999, 2001; Saavedra y Hermosilla 1997). Así, hemos definido tres modelos generales que son:

Modelo móvil, el que correspondería a sitios de baja extensión areal y alta intensidad de uso, que se localizarían en zonas de baja altitud (en adelante tierras bajas). En zonas de mayor altitud (en adelante tierras altas), la que correspondería a las serranías del Cordón de Chacabuco, se observarían sitios de baja extensión areal y alta intensidad de uso. Se trataría de cazadores recolectores, compuestos por grupos pequeños que presentarían alta movilidad. Ellos utilizarían recursos localizados tanto en tierras altas como bajas, a los cua-

les accederían mediante apropiación directa (caza-recolección). Este modo de extracción de recursos generaría baja presencia y bajo impacto ambiental.

El modelo semipermanente, se trataría de sitios de alta extensión areal y gran intensidad de uso, localizados en tierras bajas. Al mismo tiempo presentaría sitios de baja extensión areal y alta intensidad de uso en las tierras altas. Existiría movilidad estacional por parte importante de la población, pero éstos se moverían en grupos pequeños. Producto de esto, se observaría muchos sitios de baja magnitud. Asimismo, habría poca especialización de sitios (no existirían cementerios, por ejemplo). La economía sería de tipo hortícola, con amplia utilización de recursos silvestres en la mayor parte los ambientes disponibles. Estos grupos tendrían una alta presencia en tierras bajas y altas, presentando un impacto relativamente alto sobre los recursos.

Por último, el modelo permanente correspondería a sitios de alta extensión areal y alta intensidad de uso en tierras bajas. Al mismo tiempo presentaría sitios de baja extensión areal y baja intensidad, localizados en tierras altas. Existirían áreas fuertemente utilizadas, las que albergarían una mayor población, la que tendría una mayor permanencia. Los recursos de larga distancia se obtendrían mediante mecanismos sociales, lo que no conllevaría la necesidad de mover a toda la población. Este patrón se asociaría a un conjunto de condiciones ambientales favorables al cultivo como son las tierras de baja pendiente, asociación a cursos de agua permanente, presencia de suelo cultivable y adecuada exposición solar. Estas áreas presentarían una cierta especialización del territorio, como cementerios, asentamientos o cultivos. Asimismo, existiría una gran variedad de actividades desarrolladas al interior de los sitios de asentamiento. Estos grupos tendrían una alta presencia en tierras bajas y por lo tanto un alto impacto en esa área.

En base a estos modelos de movilidad, se analiza el uso del espacio en el Cordón de Chacabuco durante los Períodos Temprano y Tardío. Para ello se elaboró un CAT para cada período, la que conjugó de manera explícita los diversos criterios utilizados en su elaboración. Estas hipótesis fueron contrastadas luego con la data existente para la zona, conformando un nuevo punto de partida para el análisis de uso del espacio en el área.

Métodos

Para la elaboración de la Configuración Arqueológica Territorial de los períodos Temprano y Tardío en las serranías del Cordón de Chacabuco, se ha trabajado en paralelo obteniendo información de diverso tipo. Esta información se integra en forma permanente en el análisis, retroalimentando tanto los planteamientos teóricos de uso de espacio, como la obtención de nueva data para el análisis.

Inicialmente, el trabajo incluyó el acopio de información sobre localización de sitios arqueológicos en el área de estudio. Esta data se obtuvo de la prospección exhaustiva y prolongada del área de trabajo, la que se inició hace aproximadamente seis años, en el marco de otras investigaciones realizadas en el área (véase Hermosilla y Saavedra 1997; 1998; Saavedra y Hermosilla 1997; Hermosilla et al. 1997-1998). Asimismo, parte de la información utilizada en la elaboración de los modelos del uso del espacio proviene de la data obtenida de la excavación dirigida de sitios claves (véase Hermosilla 1994; Hermosilla et al. 1995; Hermosilla et al. 2000; 2001). La adscripción cultural de los sitios conjugó dos criterios fundamentales: el de adscripción cronológica y el de tipos de artefactos presentes en los contextos. Para el presente caso, se utilizó principalmente los criterios de tipo y estilo cerámico (Baudet y Urizar 2001; Urizar y Baudet 2001), y en menor medida el de tipo de instrumental lítico. Los sitios prospectados fueron descritos de manera general y adscritos culturalmente con diferentes grados de precisión. De los 206 sitios detectados en la prospección, fueron excavados parcialmente 13 sitios, los cuales fueron descritos de manera más detallada en sus contenidos artefactuales, depositacionales y ubicacionales, además de ser datados.

Basándose en la evidencia obtenida, se procedió a la selección de variables (recursos específicos) sobre las que se centraría la elaboración del modo de uso del espacio, como propuesta explicativa para el uso del Cordón Chacabuco en tiempos Temprano y Tardío. Estos recursos incluyeron la vegetación, altura, pendiente, materias primas líticas, recursos hídricos, presencia de quebradas y exposición al sol.

Al mismo tiempo, se realizó la elaboración un modelo jerárquico de criterios, así como la descripción de líneas de pensamiento de los investigadores involucrados en el análisis (véase Lavanderos et al. 2001; Hermosilla et al. 2002a). Este análisis se centró en explicitar las variables utilizadas, valorando relativamente cada una,

en función de los modelos de movilidad propuestos para cada período en el área de estudio. La valoración de las variables se realizó mediante un análisis multicriterio (Lavanderos y Malapartida 2001). Con él se contrastaron cada una de las variables seleccionadas anteriormente, asignando mayor o menor valor relativo a cada una en la explicación del uso del espacio para cada período analizado, en relación con el modelo de movilidad propuesto. Para la vegetación por ejemplo, se utilizaron seis sub-criterios, los cuales abarcaron los tipos de vegetación definidas en el área. Ellos fueron: tierras agrícolas, matorral higrófilo, matorral con suculentas, praderas, vegas y estepa andina, y son detallados en la sección Resultados. Para cada período, cada uno de estos criterios se contrastó con el resto, asignando valores relativos de importancia, en función de los modelos de movilidad propuestos para cada período para el área. Es así por ejemplo, que para el Temprano aquellos sectores del Cordón de Chacabuco con presencia de Vegas obtuvieron una valoración alta, siendo siete veces más valoradas que Estepa (1/7), cinco veces más valoradas que Tierras Agrícolas, Matorral higrófilo y Praderas (1/5), y siendo tres veces más valoradas que el Matorral con suculentas (1/3, véase Tabla 1). Esta misma variable, pero valorada para el período Tardío, el que se basa en un modelo de movilidad Permanente, muestra una valoración relativa diferente (Tabla 1), siendo las Tierras agrícolas las más valoradas por sobre el matorral con suculentas y la estepa (7), sobre el matorral higrófilo (5), sobre las praderas (3) e igualmente valoradas que las vegas (1). Tablas como ésta, con valoraciones relativas de cada criterio sobre el resto, se hizo para cada variable seleccionado y para cada período analizado.

Dado que todas las variables seleccionadas tienen una representación geográfica, el análisis multicriterio tiene como resultado un modelo territorial de valoración del espacio para cada uno de los recursos en cada período analizado. Es así entonces, que se obtuvieron modelos de uso de la vegetación, de uso de recursos hídricos como ríos y esteros, de uso de vías de paso, quebradas asociadas a vegetación higrófila, uso de canteras, uso de laderas según exposición solar, uso de franjas altitudinales y modelos de uso de sectores diferenciados por pendiente.

A continuación de este análisis por variable, se realizó un nuevo análisis multicriterio en el que se sumó cada valoración relativa de criterios para cada período. El resultado de este análisis también tuvo una representación geográfica, la que consistió en un mapa que

muestra la valoración que dimos a cada punto del Cordón de Chacabuco, en función de las variables analizadas. Este modelo final se corresponde con Configuración Arqueológica Territorial (CAT), la que tiene una representación para cada Período (Temprano y Tardío) analizado, que se despliega en el área estudiada. Esta CAT constituye nuestra hipótesis de uso del espacio para la zona, en tiempos Temprano y Tardío.

Finalmente, dado que la CAT tiene una representación geográfica, su contrastación consiste en la superposición de la misma con la data de sitios recopilados para la zona. Cada sitio tiene una localización geográfica precisa en coordenadas UTM, lo que permitió localizarlos en el mismo mapa de la CAT. Asimismo, dado que cada sitio tiene una adscripción cultural precisa, basada en análisis específicos de cada sitio (véase Resultados), se pudo obtener la contrastación para cada período analizado.

La comparación entre CAT Temprano y CAT Tardío, se realizó mediante un análisis de coincidencia de áreas, sumando los valores de cada CAT.

Resultados

La prospección arqueológica sistemática del Cordón de Chacabuco ha permitido hasta el momento descubrir y caracterizar 206 sitios arqueológicos (Hermosilla y Saavedra 1997; 1998; Hermosilla et al. 1999). De éstos, 53 fueron acerámicos (incluyendo canteras, petroglifos, piedras tacitas y otros), y sólo cuatro de ellos pudieron ser caracterizados como Arcaico Tardío. Del total de sitios con cerámica, 25 fueron Tempranos, 34 Tardíos, 63 Históricos, 99 subactuales, y 54 cerámico-prehispánico. Del total de sitios, 99 correspondieron a sitios multicomponentes.

De los sitios claramente adscritos al Período Alfarero Temprano, seis fueron fechados y excavados parcialmente: Parcelación El Ingenio, La Nogalada (Hermosilla et al. 1999), El Cebollar (Hermosilla et al. 2001), El Carrizo (Hermosilla y Saavedra 1997), Las Chilcas 1 y Piedra del Indio (Hermosilla et al. 1995). El rango de fechas obtenidas para ellos abarca desde el año 20 al 1.190 d.C., agrupándose fundamentalmente entre el 360 y el 860 d.C. Es decir, cubren un rango de ocupación de 500 años para el área de estudio. En cuanto a los sitios adscritos al Período Intermedio Tardío, se excavaron cinco sitios, los cuales han sido ampliamente datados: Parcelación El Ingenio, La Nogalada (Hermosilla et al. 1999), el Carrizo (Hermosilla y Saavedra 1997), Huechún 3 (Stehberg 1981) y Las

Chilcas 1 (Hermosilla 1994). El rango general de fechas cubre entre 515 y 1.520 d.C., pero éstas se agrupan en dos momentos: entre 1.140 y 1.365 d.C. y entre 1.445 y 1.520 d.C.

Modelos de uso de recursos

El análisis multicriterio de las variables espaciales utilizadas en el estudio, ha permitido generar modelos particulares para cada recurso analizado. Dichos modelos se explicitan a continuación:

Modelo de Exposición Solar (Fig. 1): para esta categoría se valoraron relativamente dos variables: áreas de solana y de umbría, resultando igualmente valoradas en el Temprano. Por el contrario, en el Tardío resultaron levemente más valoradas las áreas de solana que las de umbría. Esta diversa valoración se explica por la mayor asociación de recursos utilizados en la recolección, que se encuentran asociados a sectores de umbría. Por el contrario áreas de solana se asocian a un mayor uso agrícola.

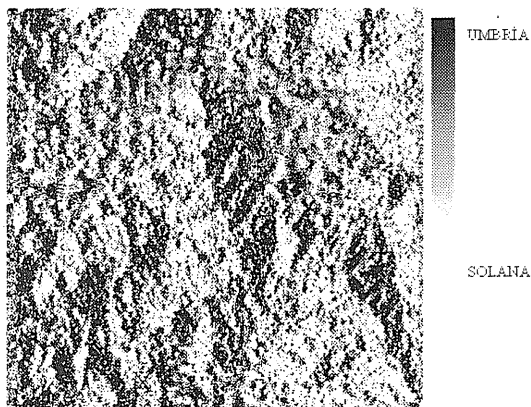


FIGURA 1. Modelo de Exposición solar con alternativas de solana y umbría, elaborado a partir de análisis multicriterio donde se valoró alternativas para el Período Tardío en el Cordón de Chacabuco.

Modelo de Pendiente: Se valoraron tres categorías de pendiente: Baja (0° - 10°), Media (11° - 40°) y Alta (40° - 90°). Tanto para el Temprano como para el Tardío, fueron más valoradas las tierras con baja pendiente, en relación a tierras con mayor pendiente. Sin embargo, para el Tardío fueron mayormente valoradas las tierras con baja pendiente. Esta valoración se relaciona con tierras aptas para el cultivo. La valoración relativamen-

te más homogénea de esta variable comparando el Temprano y el Tardío, correspondería a un remanente de énfasis recolector para el Temprano.

Modelo Altitudinal (Fig. 2): Dada la geomorfología del área, se valoraron relativamente cuatro tramos de altitud definidos como: Bajo (375-750 m.s.n.m.), asociado al río Aconcagua y esteros aledaños; Transición (751-1.025 m.s.n.m.), fundamentalmente definido por laderas; Alto (1.026-1.750 m.s.n.m.), que corresponden a valles y quebradas de altura; y Cumbres (1.751-2.725 m.s.n.m.). En este caso, la altitud no fue valorada de menor a mayor desde lo más bajo a lo más alto, sino que resultaron con valores menores las altitudes de cumbre y transición, las cuales poseerían menos recursos de interés asociados. Los valles de altura tendrían una mayor valoración, dada su asociación a recursos de recolección y pastura. Las valoraciones dadas a estas categorías para tiempos Tempranos y Tardíos resultan muy similares entre sí, aunque para el Tardío disminuye el valor otorgado a los valles de altura en relación a las tierras bajas, nuevamente por un énfasis en las zonas más aptas para el cultivo, según nuestra visión de agricultura extensiva.

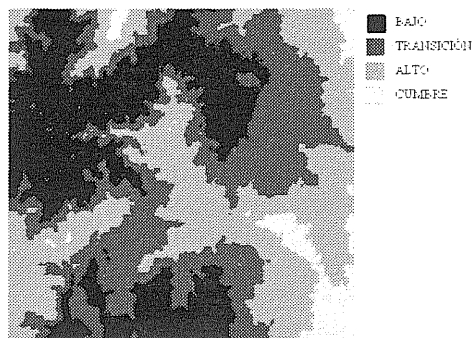


FIGURA 2. Modelo Altitudinal, elaborado a partir de análisis multicriterio donde se valoró alternativas para el Período Temprano en el Cordón de Chacabuco.

Modelos de desarrollo lineal (ríos y estero, quebradas y vías) (Fig. 3): Para estas variables lineales se valoró la distancia al eje de los componentes, haciendo uso de zonas de búfer directamente aledañas al recurso. De esta manera, el valor más alto estaría más cercano al eje, en tanto disminuiría su valor en la medida que la distancia al eje se incrementa. Se utilizó el mismo modelo para todos los períodos estudiados en el área.

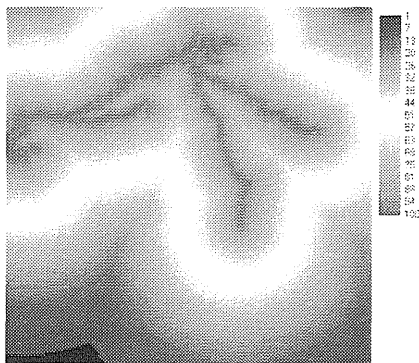


FIGURA 3. Modelo de desarrollo lineal para distancia potencial a ríos y esteros, elaborado a partir de análisis multicriterio donde se valoró alternativas para períodos Temprano y Tardío en el Cordón de Chacabuco.

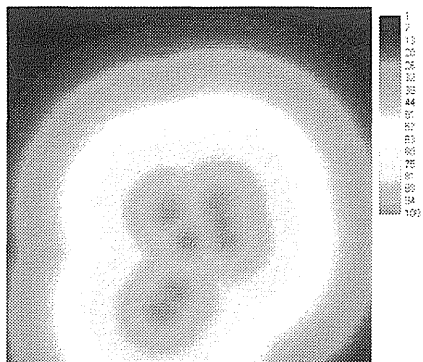


FIGURA 4. Modelo de desarrollo lineal para distancia potencial a canteras, elaborado a partir de análisis multicriterio donde se valoró alternativas para período Tardío en el Cordón de Chacabuco.

Modelo de canteras (Fig. 4): De modo similar al modelo lineal, se consideró la distancia a las canteras detectadas en el área de estudio, disminuyendo la valoración dada a medida que se incrementa la distancia a la fuente de materia prima. Para cada período, se graficaron las canteras cuya materia prima fue utilizada. Durante el Temprano, se trata de canteras de jaspe, brecha hidrotermal, ópalo y una categoría que incluye andesita/basalto no silicificado y la granodiorita. Para el Período Tardío, se agregaron a las canteras mencionadas, otras de rocas ígneas y andesita/basalto silicificado.

Modelo Vegetacional (Fig. 5): Las categorías más detalladas del catastro de vegetación, fueron agrupadas en las siguientes categorías: 1. Agrícola, que corresponde a tierras clasificadas como de uso agrícola, cultivos y pueblos. 2. Matorral, que corresponde a matorral de carácter higrófilo, matorral arborescente o renovales. 3. Matorral con suculentas: matorral distribuido en laderas de solana, asociado normalmente a suculentas. 4. Pradera, corresponde a zonas de pasto, ya sea de carácter estacional o anuales. 5. Vegas. 6. Estepa, que corresponde a zonas con estepa andina. En todos los períodos, la Estepa resultó el tipo de vegetación menos valorada. Para el Período Temprano, las vegas y praderas resultaron igual o más valoradas que las tierras agrícolas. En este sentido, el modelo de uso vegetacional para tiempos Tempranos enfatizó el desarrollo de cultivos, pero con una fuerte presencia de la recolección. En tanto, durante el Tardío se propone un claro énfasis agrícola, en desmedro de la recolección de vegetales.

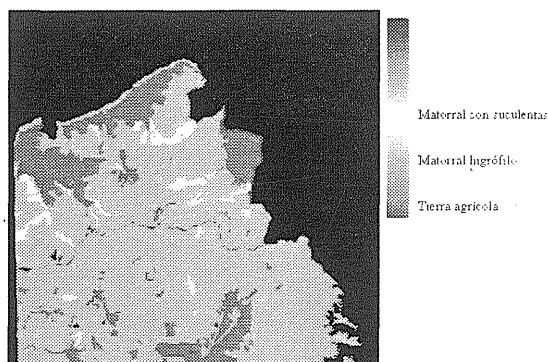


FIGURA 5. Modelo Vegetacional, elaborado a partir de análisis multicriterio donde se valoró alternativas para período Temprano en el Cordón de Chacabuco.

Configuración arqueológica territorial

La valoración conjunta de los modelos de uso de recursos, se espacializó mediante la nueva valoración relativa de los criterios para cada período, la cual constituye el modelo de uso del espacio.

CAT Temprano (Fig 6). Para este período cobraron mayor importancia los modelos de vegetación, así como los de cercanía a vías de circulación, cursos de agua y canteras. Los modelos de altitud y exposición tuvieron

poca importancia relativa. En general, este modelo de uso del espacio mantuvo elementos del modelo cazador-recolector, pero se distanció del modelo Móvil (Arcaico Tardío, véase Hermosilla et al 2002b), para parecerse mucho más a los modelos resultantes para el Tardío y el Histórico, con uso del espacio tendiente hacia lo agropecuario.

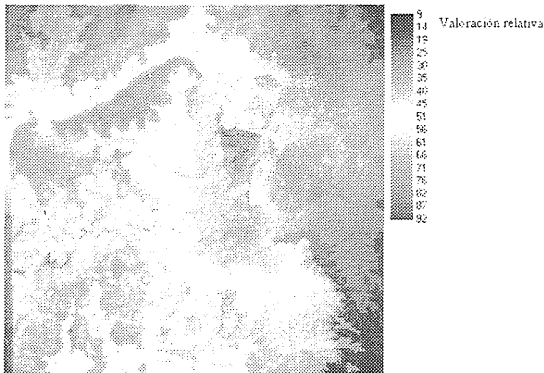


Figura 6. Configuración Arqueológica Territorial para el Período Temprano.

CAT Tardío (Fig. 7). Resultó bastante similar al modelo anterior, pero se le otorgó menor importancia relativa a la cercanía a canteras y quebradas. Por el contrario, aumentó la valoración relativa dada a la Pendiente, Altura y cercanía a cursos de agua, lo cual se relaciona con la percepción fundamentalmente agrícola de uso del espacio para este período.

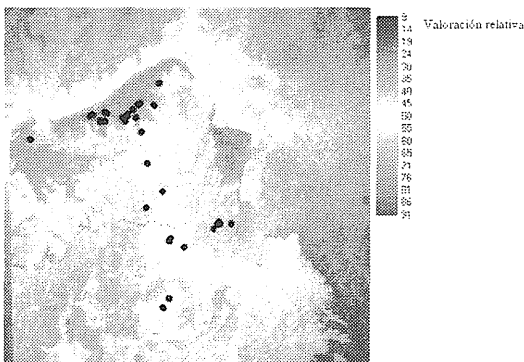


FIGURA 7. Configuración Arqueológica Territorial para el Período Tardío, con la sobreposición de sitios prospectados en la zona asignados al mismo período.

Comparación CAT Temprano y Tardío (Fig. 8). La superposición de ambos modelos indica que los límites de las áreas con mayor valoración prácticamente coinciden, encubriendo diferencias de valoración al interior de éstas áreas. Dicha similitud en los modelos aparece con mayor contraste al compararlos con CAT Arcaico, cuyo territorio resulta por completo diferente. Creemos que esta alta similitud fue coincidente con el concepto creciente de mayor sedentarismo y mayor énfasis agrícola que fuimos descubriendo en los sitios tempranos del área de estudio, así como la fuerte presencia de sitios tempranos en tierras agrícolas, en algunos casos constituyendo sitios multicomponentes con asentamientos tardíos o históricos. De este modo, la alternativa de uso del espacio semi-permanente postulada como alternativa más viable para el Temprano, fue cobrando un cariz menos móvil y recolector que el que fue otorgado en un principio.

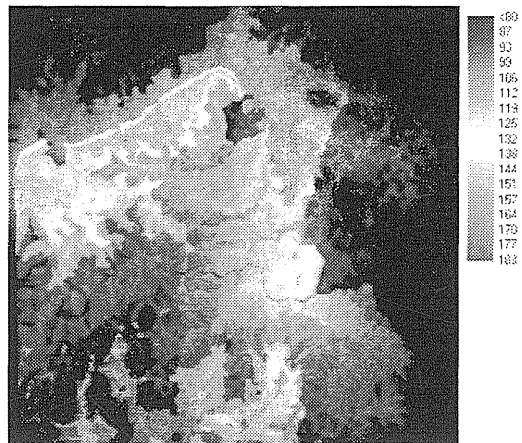


FIGURA 8. Superposición de modelos de Configuración Arqueológica Territorial para período Temprano y Tardío.

Cat y sitios arqueológicos

En promedio, los sitios Temprano y Tardío se localizaron en áreas cuya valoración fue mayor que para el promedio de valoración observado para la localización de sitios Histórico (Tabla 2). Del total de sitios Temprano, sólo tres de ellos (12%) se localizaron en áreas con valoración menor al 60%, siendo la menor valoración de un 53%. Este valor lo presentó el sitio 118, Piedra el Indio. Del total de sitios Tardíos, once (32,3%) se localizaron en áreas con valoración menor al 60%. La menor valoración fue de un 50-51% y se observó para los

sitios 76 (Agua del Parque), 96 (Estero de Los Valles 2), 167 (Cementerio de Túmulos Huechún), 78 (Estero de Los Valles 3), 198 (Las Chilcas 1) y 120 (Quebrada de La Mora 1). Respecto de la utilización de los sitios localizados en áreas de baja valoración, llama la atención lo observado para el Tardío, donde un 54% de ellos presenta un carácter Monocomponente.

Estos resultados indican al menos dos cosas: en general la valoración entregada a las áreas para períodos prehispanicos es congruente con la localización de los sitios, presentando éstos importante presencia en áreas altamente valoradas para cada período. Estos resultados confirman que los criterios utilizados para valorar las áreas del Cordón de Chacabuco, respecto de la utilización por parte de población Temprana y Tardía está reflejando el uso del espacio efectivo para esos períodos.

Discusión

El análisis realizado evidencia los criterios utilizados en el estudio del uso del espacio del Cordón de Chacabuco, así como las relaciones entre ellos (Lavanderos et al. 2001; Hermosilla et al. 2002a). Las hipótesis planteadas, es decir las CAT para cada período, muestran alta concordancia con la data de los sitios, validando nuestra propuesta explicativa. Respecto de la dinámica espacial, se observa una continuidad de uso del espacio entre los sitios adscritos a los períodos Temprano y Tardío. Efectivamente, al menos 11 sitios multicomponentes presentan ocupaciones Tardías superponiéndose a ocupaciones Tempranas. Cabe destacar que en siete de estos casos, la ocupación Temprana fue detectada mediante la realización de excavaciones. Ello nos indica que probablemente muchos de los sitios no excavados, localizados en tierras bajas junto al Estero Lo Campo, los cuales han sido adscritos a tiempos Tardíos por su material superficial, debieran superponerse a ocupaciones Tempranas. Ésta, sin embargo, constituye una hipótesis que debe ser puesta a prueba con la excavación de los sitios. Aquellos sitios Tempranos y Tardíos cuya localización no coincide con la valoración entregada según nuestros criterios, deberían tener algún recurso específico, o algún carácter particular que determinara la utilización de áreas poco valoradas. Tal es el caso de Piedra el Indio durante el Temprano, que corresponde a un alero, recurso escaso en las serranías del Cordón de Chacabuco. Para el Tardío, ocurriría lo mismo con el sitio Las Chilcas 1 (recordemos que ambos sitios tienen como recurso específico el de alero, variable que

no fue valorada). Otros sitios como el de Agua del Parque o el cementerio de túmulos de Huechún, explicarían su localización por variables no consideradas recurso en esta oportunidad (i.e. visibilidad sobre el valle, cercanía a área habitacional, u otras).

Consideramos que los métodos de análisis ocupados permiten elaborar hipótesis explicativas en torno a las discordancias señaladas en los resultados y en la discusión, dando la posibilidad de plantear nuevas líneas de investigación en base a preguntas pendientes de esta visión de uso del espacio. Asimismo, el análisis de los espacios aparentemente no ocupados por estas poblaciones podría aportar elementos explicativos importantes para entender el uso del espacio prehispanico. Finalmente, la posibilidad de comparar modelos de uso del espacio para distintos momentos en la misma área permiten una notable posibilidad de acercamiento al estudio del Cambio Cultural.

Referencias bibliográficas

- BAUDET, D. y G. URIZAR. 2001. Ocupaciones de un espacio rural en el Cordón de Chacabuco. Una mirada desde la cerámica. Taller de Arqueología Histórica, Santiago. En prensa.
- DURAN, E., A. RODRIGUEZ y C. GONZALEZ. 1993. Sistemas adaptativos de poblaciones prehispanicas en el Cordón de Chacabuco. Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena: 235-248.
- DURAN, E. y M. T. PLANELLA. 1989. Consolidación agroalfarera: zona central (900 a 1470 d.C.) En: Hidalgo J., V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate e I. Solimano (eds.) Culturas de Chile. Prehistoria. Ed. Andrés Bello, Santiago: 313-328.
- FALABELLA, F. y R. STEHBERG. 1989. Los inicios del desarrollo agrícola y alfarero: zona central (300 a.C. a 900 d.C.). En: Hidalgo J., V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate e I. Solimano (eds.) Culturas de Chile. Prehistoria. Ed. Andrés Bello, Santiago: 295-312.
- HERMOSILLA, N. 1994. Alero Las Chilcas 1: 3.000 años de secuencia ocupacional. En: Falabella F. y L. Cornejo (eds) Arqueología de Chile Central. En prensa.
- HERMOSILLA, N., B. SAAVEDRA y J.A. SIMONETTI. 1995. Ocupación humana en el sector de Las Chilcas: aleros Las Chilcas 2 y Piedra del Indio. Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología de Chile, Antofagasta: 275-280.
- HERMOSILLA, N., J.A. SIMONETTI y B. SAAVEDRA. 1997-98. Ocupaciones prehistóricas marginales en Chile central. Revista Chilena de Antropología, 14: 113-125.
- HERMOSILLA, N. y B. SAAVEDRA. 1997. Uso de recursos y estilo de vida: el caso de la Cueva El Carrizo, Cordón de Chacabuco. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Copiapó: 451-467.
- HERMOSILLA, N. y B. SAAVEDRA. 1998. Acercamien-

to a la dinámica de los patrones de asentamiento en Chile central: el caso del Cordón de Chacabuco. Actas del III Congreso Nacional de Antropología, Temuco: 403-409.

HERMOSILLA, N., B. SAAVEDRA, C. HENRIQUEZ, D. PAVLOVIC y J. CASTELLETTI. 1997. Vida cotidiana y paisaje en la Cultura Aconcagua: 300 años de utilización del sitio habitacional Huechún 3. MS.

HERMOSILLA, N., B. SAAVEDRA, D. PAVLOVIC, J. CASTELLETTI y L. QUIROZ. 1999. El prodigioso Estero de Lo Campo: estudio de sitios arados en el curso superior del Río Aconcagua. Quinta Región, Chile. Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Córdoba.

HERMOSILLA, N., B. SAAVEDRA, G. ROJAS, D. PAVLOVIC, J. CASTELLETTI, L. QUIROZ y C. BELMAR. 2001. El sitio Temprano de El Cebollar (Llay Llay, V Región): contexto cultural y asociaciones vegetacionales. Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología de Chile, Arica. En prensa.

HERMOSILLA, N., L. LAVANDEROS, B. SAAVEDRA, L. VARGAS y M. CARRASCO. 2002a. Una propuesta metodológica para el proceso de reformulación y explicación en Arqueología: Configuración Arqueológica Territorial. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Rosario. En prensa.

HERMOSILLA, N., L. LAVANDEROS, B. SAAVEDRA, L. VARGAS y M. CARRASCO. 2002b. Patrón de asentamiento durante el Período Arcaico Tardío en un sec-

tor del Cordón de Chacabuco, V región, Chile. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Rosario. En prensa.

LAVANDEROS, L. Y A. MALPARTIDA. 2001. Cognición y Territorio. Ed. Universitaria- UTEM, Santiago, 133 pp.

LAVANDEROS, L., N. HERMOSILLA, A. MALPARTIDA, B. SAAVEDRA, y L. VARGAS. 2001. Estrategias Cognitivas: una propuesta para el proceso de reformulación y explicación en Arqueología. Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología de Chile, Arica. En prensa.

SAAVEDRA, B. y N. HERMOSILLA. 1997. Patrón de uso de la vertiente norte del Cordón de Chacabuco durante el Tardío. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Copiapó: 665-666.

STEHBERG, R. 1981. El Complejo Prehispánico Aconcagua en la Rinconada de Huechún. Museo Nacional de Historia Natural, Publicación Ocasional 35.

STEHBERG, R. y T. DILLEHAY. 1988. Prehistoric human occupation in the arid Chacabuco-Colina ecotone in central Chile. *Journal of Anthropological Archaeology* 7: 136-162.

URIZAR, G. y D. BAUDET. 2001. La cerámica en tiempos históricos en el Cordón de Chacabuco, Chile central. 2001. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Rosario. En prensa.

VON FOERSTER, H. 1996. *Las Semillas de la Cibernética*, Editorial Gedisa, Barcelona, 221 p.